



CHEMA TEJEDA

Palistas participantes, ayer, en la XXVII Edición del Raphel del Tajo.

JOSE ANGEL RODRIGUEZ  
Corresponsal

ARANJUEZ.— El pasado fin de semana, los palistas fueron los protagonistas en Aranjuez. En aguas del Tajo se celebró durante dos días la fiesta de las piraguas, una cita anual que congrega a un millar de participantes en sus especialidades competitivas y lúdicas.

En la mañana del sábado, cerca de 400 personas se acercaron hasta las instalaciones del Club Escuela Piragüismo Aranjuez para disfrutar de la III Travesía de Turismo Náutico de la Comunidad de Madrid.

En el embarcadero, los más atrevidos se enfundaron el chaleco salvavidas y se instalaron en las canoas que el Ayuntamiento aranjuezano, la Federación Madrileña y la Comunidad pusieron a disposición del público para un relajado periplo por las inmediaciones del Jardín del Príncipe en embarcaciones preparadas especialmente para los novatos, puesto que son prácticamente insumergibles.

Por la tarde, se celebró el

## La fiesta de las piraguas en el río Tajo

Aranjuez se convierte en la sede nacional del turismo fluvial

III Torneo Kayac-Polo *Villa de Aranjuez*, en el que participaron ocho equipos de seis comunidades y las selecciones de Italia y Portugal. Esta modalidad es similar al waterpolo y los jugadores montados en piraguas luchan por una pelota que debe encestar en una portería flotante, en una cancha delimitada por corcheras.

El domingo, 400 palistas pertenecientes a 50 clubes de toda España y de diversos países europeos, se lanzaron al agua para afrontar la XXVII Edición del Raphel del Tajo, prueba básica en el calendario nacional pun-

table para la Copa de España de Ríos. El recorrido, sólo para curtidos remeros, consistió de 20 kilómetros con dos tramos (la playa de la Paveira y la presa del Palacio Real) en los que los deportistas, pie a tierra, hubieron de cargar con su barco a cuestas. Algunos, extenuados, sólo pudieron arrastrarla por los juncos. «El tramo río arriba es bastante duro por las corrientes y los porteos, que dan bastante espectacularidad a la prueba», comentaban los entrenadores en la orilla.

Para completar la oferta lúdico-deportiva relacionada con el piragüismo, Aran-

juez también ha inaugurado el Centro Nacional de Turismo Náutico.

En las instalaciones se acumula un centenar de barcos con su equipo completo listos para que los palistas se hagan al agua. El material, K-2 y canoas de 12 plazas, procede de la anterior sede del centro en el embalse de Picadas.

Para ello se ha establecido un recorrido de 16 kilómetros (río arriba y abajo) en los que se puede conocer a golpe de remo, no sólo el entorno monumental de la zona, sino su variada vegetación y fauna floral.

El aleteo de los patos o los galápagos que descansan al sol en los troncos jalonan el itinerario entre el puente de Barcas y el de la Reina «en un recorrido fácil», según los piragüistas ribereños, «a no ser que los inexpertos se metan en la zona de chorreras».

Sin embargo, no hay peligro: un monitor acompaña en todo momento al navegante, a quien se le habrán impartido clases teóricas en tierra.